

*El año cuarenta y tres
nació la última ilusión,
a quien ponen Maricarmen
por ser la hermana menor.*

*Desde la nieve del monte,
por el campo de labor,
el agua oscura y los años
pasaban sin detención.*

*Es Santiago fraile blanco,
como nieve del Negrón;
Isabel y Maricarmen
entraron en religión.*

*Isabel, que es tesonera,
gana, por oposición,
la cátedra de dibujo,
siendo la que más pintó.*

*Maricarmen, con las letras,
abreva su corazón
y, por ser la más pequeña,
es de los mimos rincón.*

*Esperanza se ha casado
con mozo trabajador
que, al ser Victorino Bango,
siempre es pacificador.*

*Les han nacido dos hijos,
que son la preocupación
de padres, abuelos, tíos,
que han puesto en ellos su amor.*

*Santiago, el mayor, ha sido
en Full-contact campeón,
y sus buenos sentimientos
son su tesoro mejor.*

*Carmina, la más pequeña,
sigue con la tradición
de aprender rezos y versos,
igual que en esta ocasión:*

*Que estos versos quieren ser
rezos de gracias a Dios,
por dejarnos celebrar
los cincuenta años de amor.*

*Del treinta y dos, cincuenta años
van hasta el ochenta y dos:
largo río de agua honda
de gozo y tribulación.*

*¡Bodas de Joaquín y Carmen,
blanca nieve de ilusión,
fundida en agua de vida,
de la que somos la voz!*

*¡Nieve blanca de montaña,
las bodas de oro y amor,
nieve en el agua fundida
y prolongada en canción!*

Pérez - Gago- Bango

Salamanca, 23 de mayo, 1982.

Benito Gago
(Robledo de Caldas)

∞

Lorenza Ordóñez
(Robledo de Caldas)

∞

Manuel Fernández
(San Miguel del Río
Pajares. Asturias)

∞

Luisa Díaz
(La Vega de Robledo)

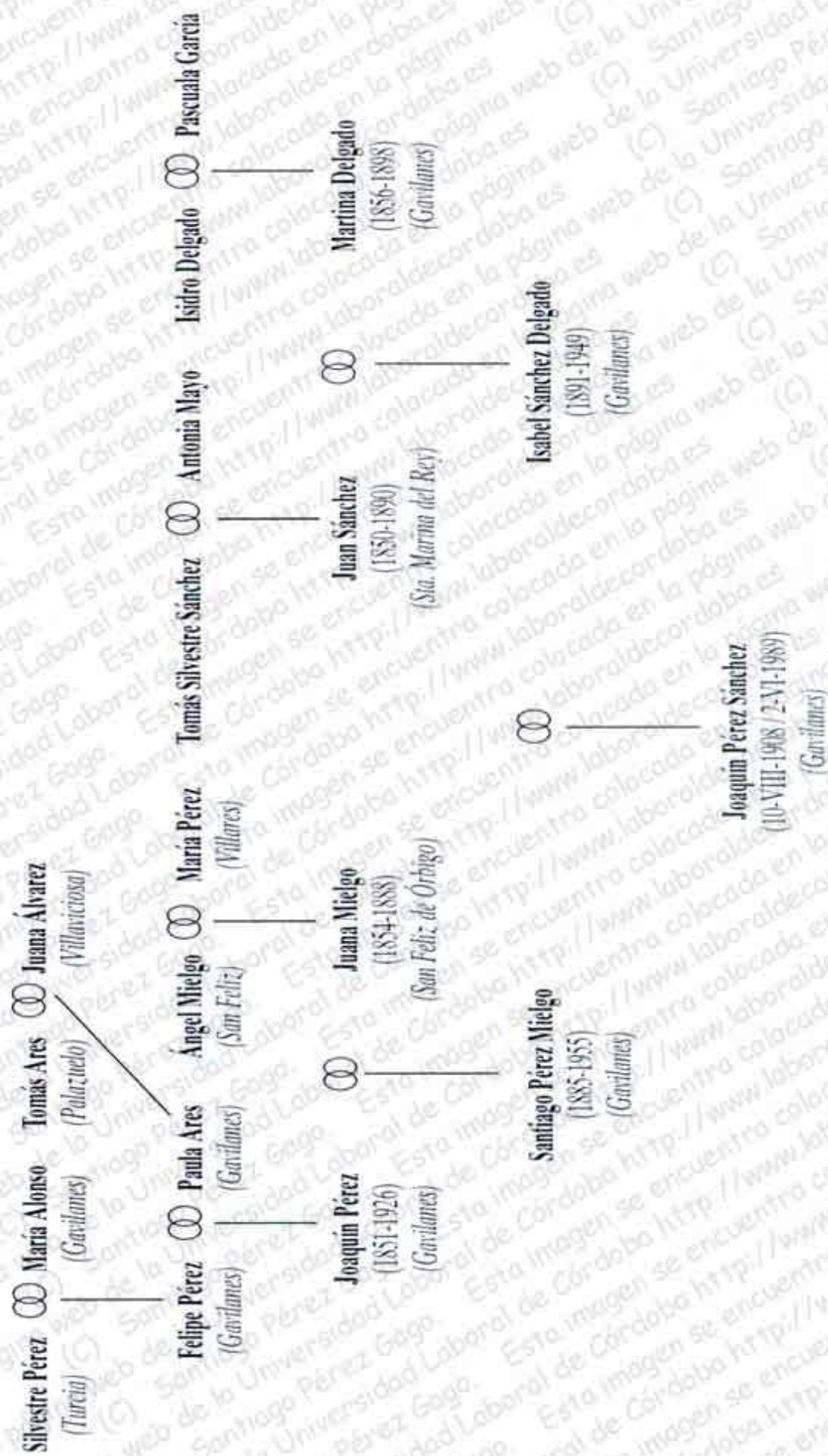
José Gago Ordóñez
(Robledo de Caldas)

∞

Esperanza Fernández Díaz
(Robledo de Caldas)

Carmen Gago Fernández
(15-XII-1902 / 21-VII-1987)
(Robledo de Caldas)

ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA MADRE



ÁRBOL GENEALÓGICO DEL PADRE

Fotodialías 110



El abuelo Santiago Marino, “*blanca divinidad navegando por los trigales verdes de mis recuerdos*” (§. 363) y la abuela Isabel, “*Mundo, mundo, ladrón de engaños*” (§. 14)

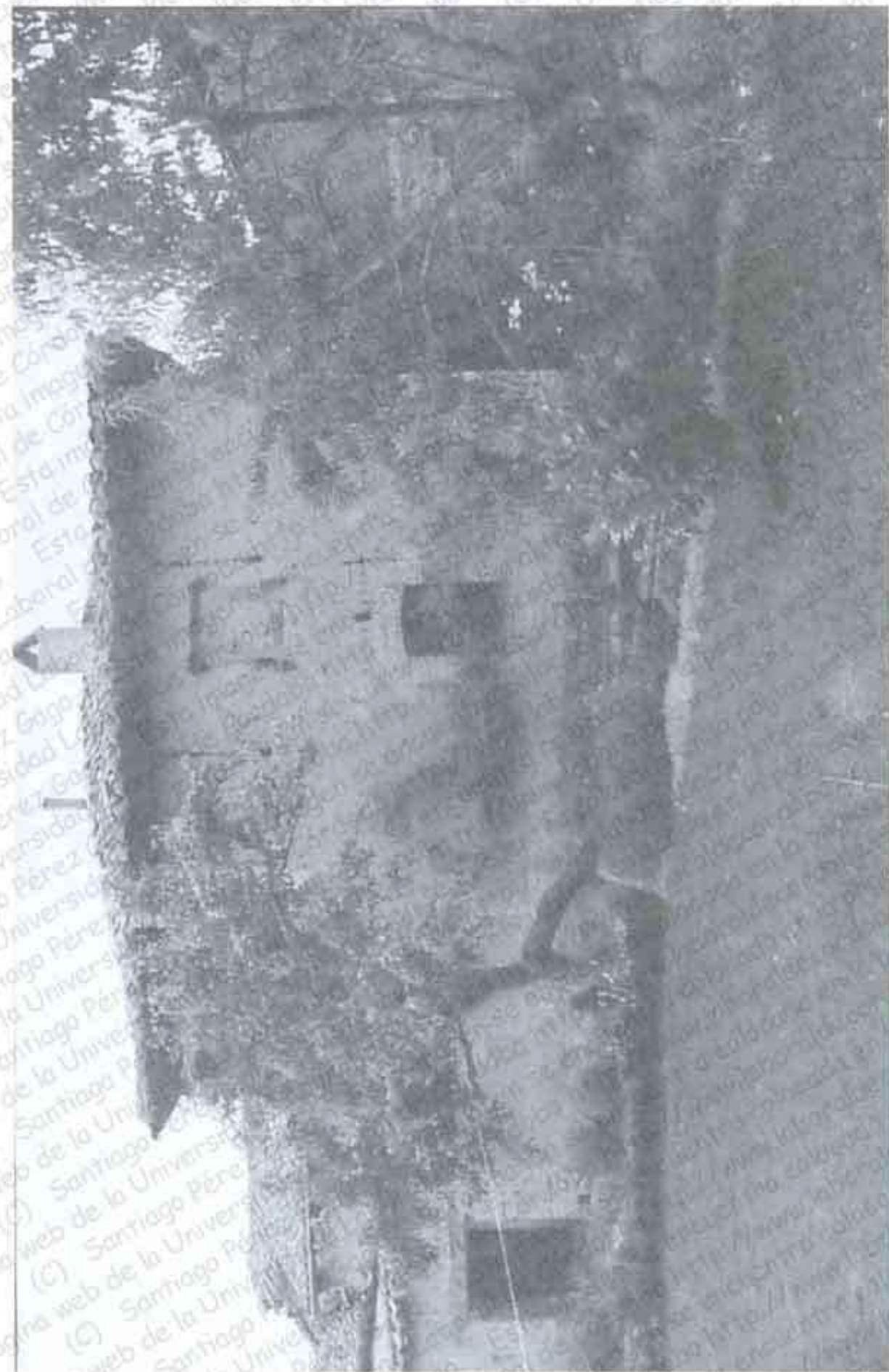
110 Donde la luz de la emoción diluciona la representación y sus formas.



Juan y Frutos, antes de caer muertos en la guerra.
*“Si quieren estrellas, que se maten unos a otros,
pero que a mis hijos los dejen vivir”*



Tío Jesús, "Tarruco". Él me enseñó tantas cosas... Puedo decir bien claro que ha sido, en el campo, el maestro de mi vida. ...con su portentosa imaginación, con su germen de artista, el artista que en él no pudo llegar a ser, pero el artista que en él existe, me enseñó a soñar...



La Casa de Los Marino. "Casa con pozo y corral paraíso terrenal"



La cocinona. La parte de la casa que hoy más fielmente se conserva. Allí se ensayaban las rondas. Allí se amasaba el pan. *Mi abuelo Santiago cernía en casa. Salía totalmente blanco aquel hombrón de la cocinona. Pero tanto en torno al cerner, como al amasar había en toda la casa un clima religioso y sagrado: "ESTÁ DURMIENDO EL PAN" (§. 423).*

Las rondas

Transcribimos aquí tres rondas que han sido siempre importantes para los Marino y que Tío Jesús entonaba de manera excepcional: el *Romance del arriero*, *Paloma revoladora* y la que han dado en llamar *Ronda de los Marino*, en notación musical, esta última, de la acreditada folclorista Pilar Magadán Chao, a la que agradecemos su deferencia.

ROMANCE DEL ARRIERO

Por las calles de 'Bimbibre'
se pasea un arriero:
buen zapato y buena bota,
buen bolsillo con dinero.

Arreaba siete machos,
ocho con el delantero:
nueve se pueden contar
con el de la silla y freno.

Al revolver una esquina
siete ladrones salieron:
Le preguntan dónde va,
dónde va el mozo arriero.

Camino para La Mancha
con un recado que llevo...
A La Mancha vamos todos:
alante mis compañeros.

Que tengo yo más doblones
que estrellas hay en el cielo...
Ellos, como eran ladrones,
se miran y se 'reeron'.

Al llegar a una taberna
piden vino y salió luego.
El primer vaso que sacan
es para el mozo arriero...

Que lo beba el rey de España,
yo para mí no lo quiero...
De siete ladrones que eran,
siete sables 'discubrieron'.

Pero el mozo saca el suyo,
que corta más que un acero;
de los siete mató a cinco,
y los otros dos huyeron.

La tabernera da voces
por ver si acudía el pueblo.
No por las muertes que han
[hecho,
sino el vino que bebieron.

PALOMA REVOLADORA

A la mar se van los ríos,
paloma revoladora,
no pongas el pie delante,
deja que corra la bola,
con aire...

Deja que corra la bola,
que ella sola se divierte.
También me divierto yo
la noche en que voy a verte,
morena.

La noche en que voy a verte
siempre estoy con la alegría,
siempre tengo la esperanza
de estar en tu compañía,
morena.

RONDA

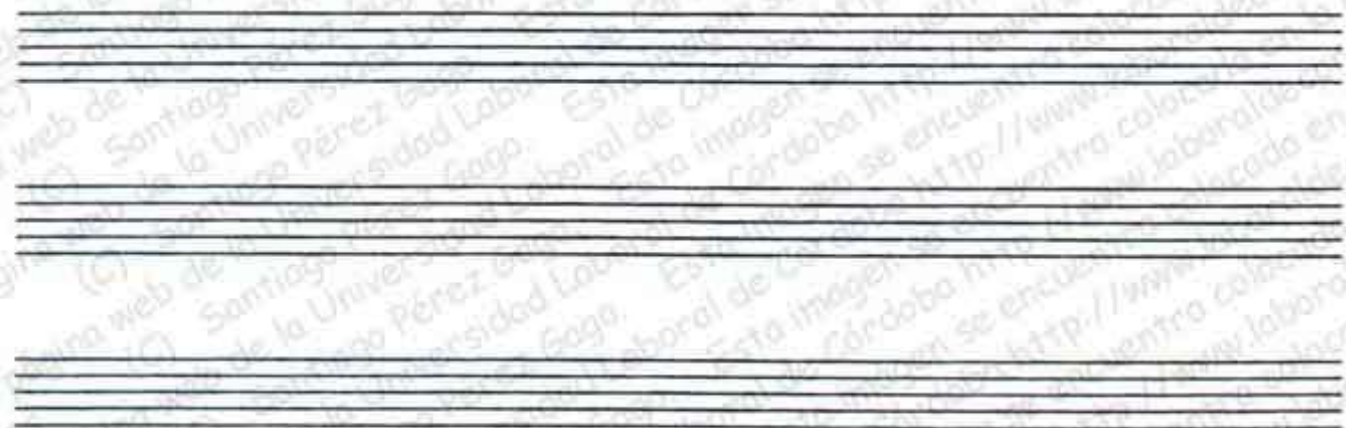
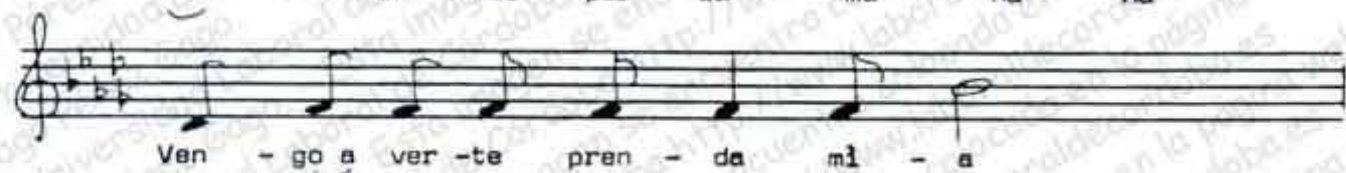
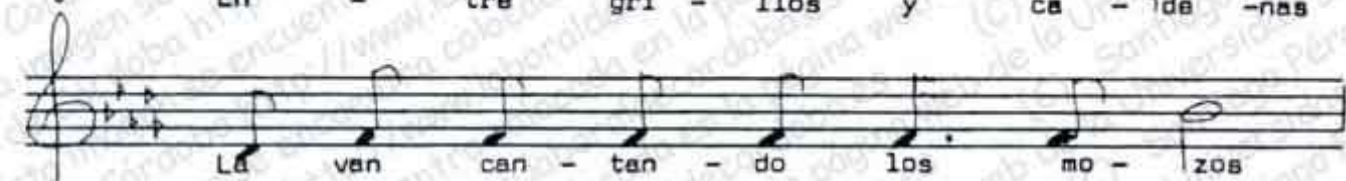
DE

'LOS MARINOS'

- Favisanes de Órbigo -

Aprendida de 'tía Jesús' por Santiago Pérez Gago.

Lento, pero
siempre liur manta



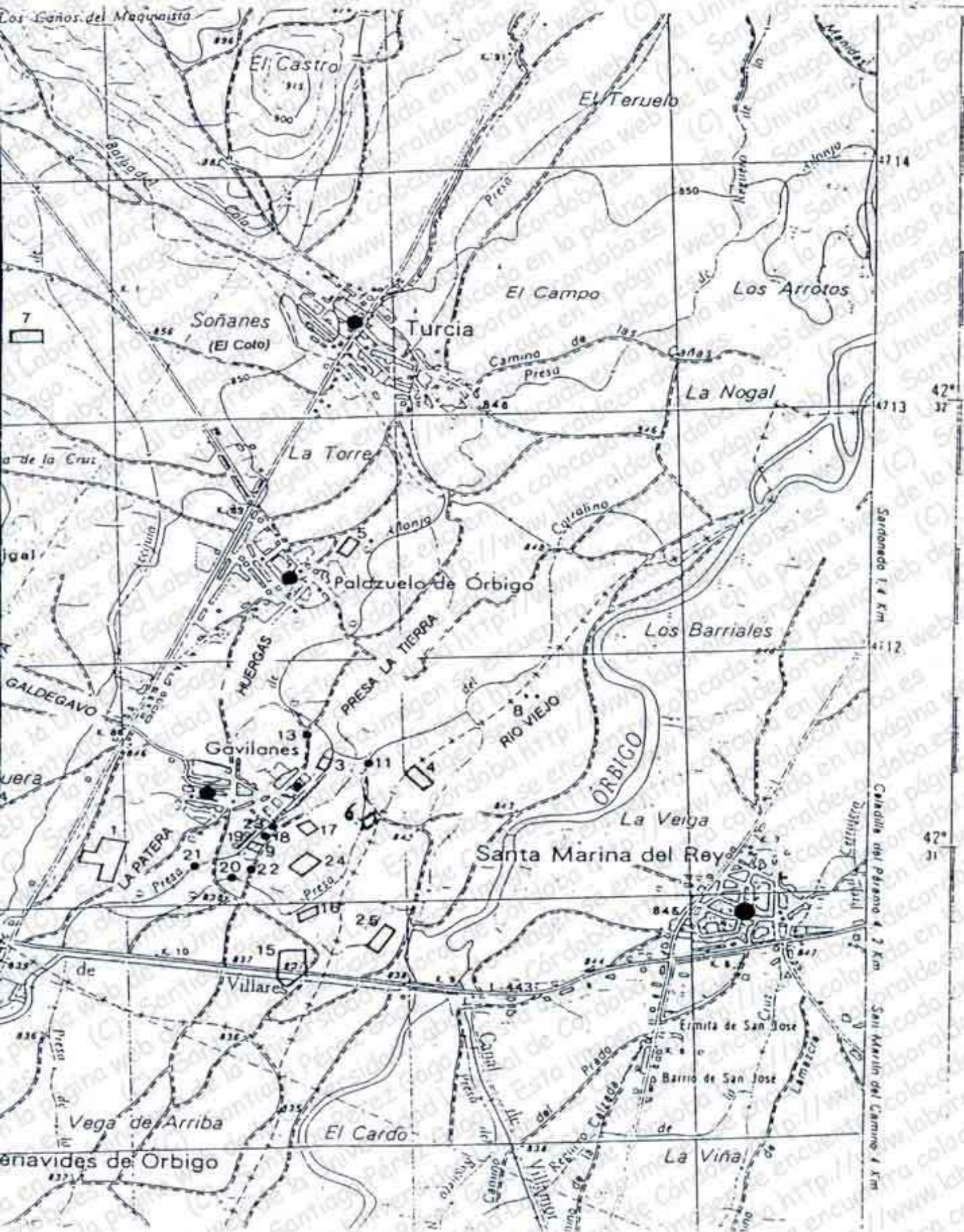
APRENDIDA DE 'TÍO JESÚS' POR SANTIAGO PÉREZ GAGO

que ha ve - ni - do de Lo - gro - ño
la - van can - tan - do los - mo - zos
y con e - llos los cha - va - les
el - - - - - sa - ba - da - por la - tar - de
y el do - min - go por el - - - - - di - a
ven - - - - - go a ver - te pren - da - ml - a
¿Cuàn - do te vol - ve rè a - ver - - - ?
vuel - - - - - van a re - ver - de - cer - - -

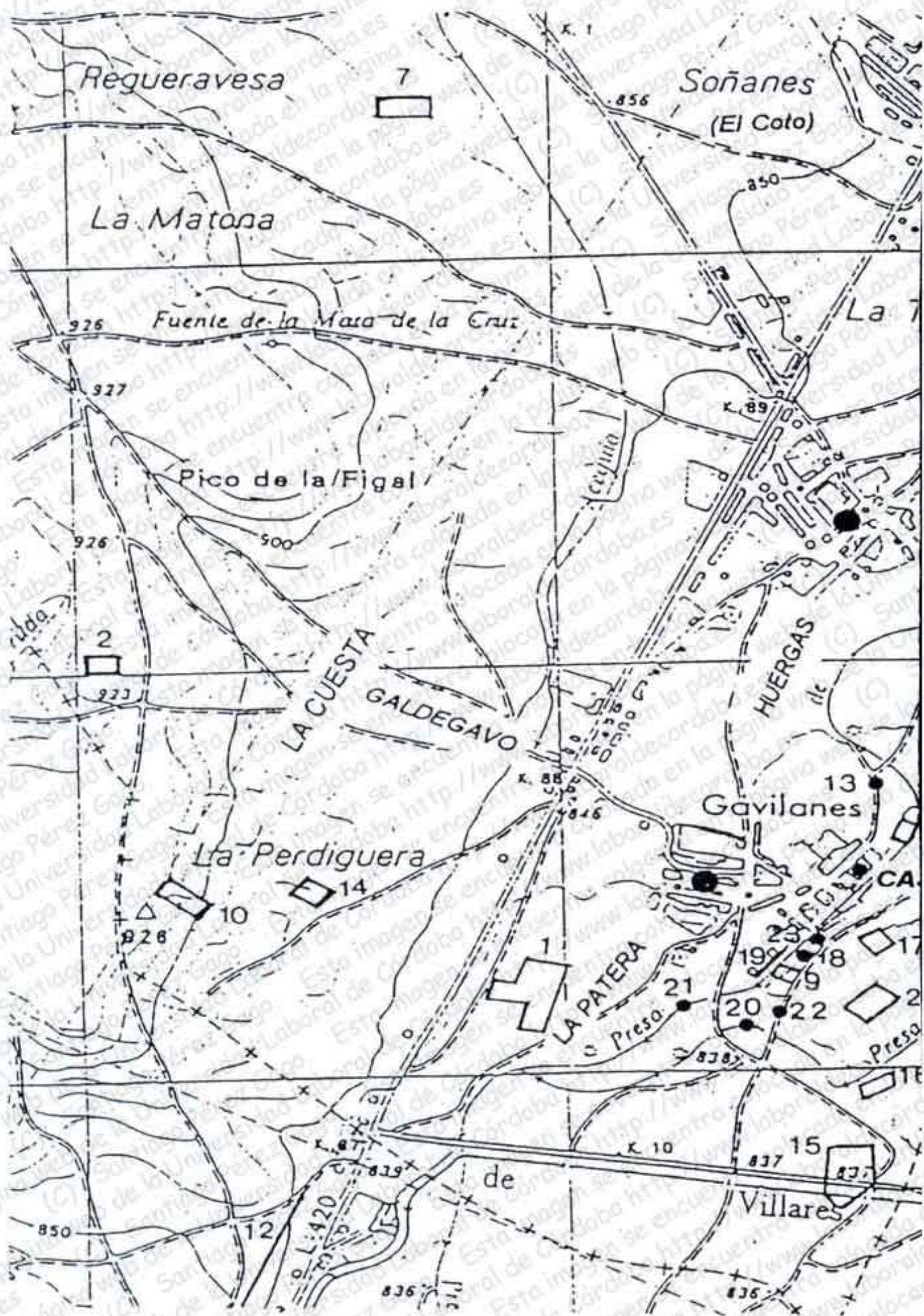
Transcripción musical realiza-
da el 22-3-1990 por


Fdo. Pilar Magadan Echea

ÁMBITO DE LOS MARINO



CARTOGRAFÍA AMPLIADA DE GAVILANES





- 1.-El pra'ò La Juncalina
- 2.-La Casa el Monte
- 3.-El pra'ò de tío Tomás
- 4.-El Souto
- 5.-El pra'ò La Charca
- 6.-El Ranero
- 7.-El pra'ò San Pedro
- 8.-Las Columnas
- 9.-La Güertina El Sistiadero
- 10.-La Raposera
- 11.-El molino del ti Miguel Moreno
- 12.-Las Derroñadas
- 13.-Molino Cuca
- 14.-La Viña del Malacate
- 15.-El pra'ò La Ceba
- 16.-El Arroto
- 17.-Juntanales
- 18.-Las Chopas
- 19.-La Rodera
- 20.-La Presica, Bosques bajeros
- 21.-El molino Fanego
- 22.-El molino Soles
- 23.-La Peña
- 24.-La Tabla
- 25.-El Tintolero

La vida a la luz del “esteticómetro”

Consideramos oportuno, antes de continuar con su vida, hacer aquí un inciso para permitirnos la inmodestia o la temeridad de utilizar el método “esteticómetro” de la Esthética Originaria en la propia vida de Pérez Gago. Y decimos “temerario”, porque es la primera vez que se hace y cuando se nos ocurrió no estábamos seguros de que fuera aplicable, no sólo a la historia cultural y artística, sino también a la biografía personal. De todos modos, aquí sólo lo vamos a hacer de manera muy puntual y superficial, retórica si se quiere. Como mucho, didáctica.

La clave de dicho *esteticómetro*, también llamada *barcarola* o *serpiente* artística, consiste en considerar la creación artística en distintos momentos o niveles. La creación, tanto en la historia personal del artista, como en la historia del arte en general.

Para entender en qué consiste esto digamos que la Esthética Originaria, nos interpreta la pintura, por ejemplo, y sus estilos, desde distintos ciclos artísticos -no de manera exactamente cronológica, son etapas simultáneas aunque en su desarrollo, predomine una sobre otra-.

Etapas o fases que ella descubre en cuatro: “refiguración” que es la primera fase del arte pictórico -los dibujos de los niños y las pinturas rupestres-, donde el aspecto mágico, la intuición y el sentimiento prevalecen sobre la técnica y los conocimientos científicos. La “configuración” tiene por patrón la realidad de la naturaleza, tal como aparece en sus formas y figuras. La “desfiguración o abstracto” es el comienzo de un retroprogreso hacia lo originario. Equivale a desenmascarar la identidad de los objetos reales. Y por último la “transfiguración” es la aspiración final de toda la pintura, es la recuperación total de lo originario, el objeto puede ser integrado en la luz, sumergido en la luz ¹¹¹.

¹¹¹ Notas tomadas de la doctora PÉREZ GAGO, M. ISABEL “Interpretación del arte pictórico desde la Esthética Originaria” en RERR 67-90. De esta misma autora está pendiente de publicación lo que es su Tesis Doctoral: *El alma de la pintura desde la Esthética Originaria*.

Pues bien, en correspondencia con este método propedéutico, podríamos decir que la biografía de Pérez Gago -aunque siempre traspasada por la *trasfiguración*, que, como se verá, es su verdadera vocación-, quedaría dividida, desde nuestra tentativa, en estas etapas:

Su infancia transcurre de alguna manera como *refiguración*, donde la ensoñación y el sentimiento predominan. Más tarde, al entrar en la institución religiosa, la forma doctrinal intenta solapar al fondo de origen, e intenta imponerse, implicando así cierta *configuración* en el ethos personal del joven Gago. Seguidamente, por su innata rebeldía, se interpola una insistente *desfiguración* que no es sino la revisión de lo formal que en el fondo es la Esthétique Originaria, y que coincide con la época precisamente de *Los Marino*. Podríamos considerar como umbral de la transfiguración -que vendrá con la gloria-, la sinopsis de visión de su revelación más cumplida. Su presente más futuro.

Veamos más de cerca su vida.

La infancia

Santiago Pérez Gago, primer nieto de Santiago “Marino”, nace, como hemos dicho, en Robledo de Caldas de Luna, el siete de septiembre de 1933. Pero, tempranamente, cuando tiene tan sólo un año y medio, en el año de la revolución asturiana que precedió a la guerra, como nos cuenta con orgullo, su tío Juan ¹¹², lo trasladó hasta Gavilanes de Órbigo, en el sillín de la bicicleta. Donde ya vivió su infancia junto a sus abuelos. Con los Marino.

¹¹² Su tío Juan, al igual que su tío Frutos, morirá seguidamente en la guerra española. No es extraño que Santiago sienta una profunda devoción casi mística por él y sienta, como un atentado a su patrimonio, este “asesinato”. Tiene una foto de ambos -que reproducimos en esta edición-, en el dintel de la puerta de su celda, quizá para recordar, al salir, que el mundo es una continua batalla frente a la paz de la celda. *Pax in cella...*

La infancia de Santiago fluctúa entre estas tesituras: la ausencia de sus padres, la distancia de la montaña en Robledo y la presencia en su educación de sus abuelos y, sobre todo, el modelo labriego y onírico de su tío Jesús, en Gavilanes.

Se podría decir que hay mucho de ausencia y distancia, de *complementariedad*, en la niñez del pequeño *Bubillo*, que facilita una condición natural para la ensoñación: sus padres alejados, sus tíos muertos en la guerra, los lugares soñados, la fantasía artística y aventurera de Tarruco, su *mítico* abuelo materno “desaparecido” en Cuba, la íntima disposición a lo sagrado, y, además, un pasado épico y ancestral, cargado de relámpagos luminosos, cuentos, fábulas, milagros... que alimentaron su connatural fantasía. Todas esas leyendas, toda esa religiosidad, nutrieron la intrínseca e incesante *transpiración de lo invisible*.

Como ya decíamos en otro momento:

*Santiago Pérez Gago, fue un chaval nacido donde nace el río Órbigo y crecido y cultivado entre caballos, toros, bueyes y vacas en las tierras de ribera. Transpirando esa profunda agri-cultura transcurre toda su infancia, hasta que a una edad relativamente tardía se ve obligado a entrar en la escuela, en los paréntesis breves en los que lo permitía el trabajo de la tierra. Hecho éste ante el que muestra una acentuada rebeldía -como él siempre nos recuerda-, al comprobar cómo su “amigo el campo” nunca entraba con él, quedándose siempre fuera*¹¹³.

Allí, en el “ámbito Marino”¹¹⁴, transcurre toda su infancia. Allí, en “la Campaza”, realiza sus primeros estudios, que *hubo de catartizar en las Caldas, en Granada y Salamanca*, como nos dice en su reseña biográfica en la solapa de sus libros, estudios

¹¹³ LABAJOS BRIONES, F. *Arte del Filo-sofar. Hacia una etiología de la Esthética Originaria* en RERR 120-121. Ver §. 637.

¹¹⁴ Ver mapa.

que *no ha logrado superarlos, como puedes comprender si en verdad eres lector* ¹¹⁵.

Y esto, lejos de ser una ironía inocua, es una profunda verdad. Hay que decir, en defensa de esta succulenta infancia, que aquí se recuerda, que, a pesar de sus nada despreciables estudios institucionalizados y académicos, licenciaturas, doctorado, la verdadera fuente de sabiduría ha sido siempre para él, la *Universidad Central*.

Universidad que, de manera incesante, empezó ya en ese ambiente:

Además de la Campaza / -ese mandala primero-, / fue "el pra'o de la Juncalina" / mi universidad primera. / Allí empecé a cavilar, / en la ausente soledad del pastor-niño / de toros, vacas y bueyes / de casa de los Marino. / Allí apegué mi cabeza / a un poste de luz rajado / que daba un zumbido insistente / que yo he seguido escuchando, / durante toda mi vida; / que me ha llevado a ponerme / a la escucha de la luz. / Como entonces, / como siempre, / quiero bendecir a Dios / por este "sentir" doliente. / Mi "dolorido sentir". / Y mi incesante sentir ¹¹⁶.

Universidad que aún sigue siendo su apuesta:

Que "lo más profundo individual", / como asegura Machado, / "sea lo más universal" / convalida los estudios hechos / en la universidad de la soledad central ¹¹⁷.

¹¹⁵ TERÁN SIERRA, I. *Fundamentación ontoñoética del Proceso creador y de la vivencia musical desde la Esthética Originaria*. Salamanca, 1997 p.7. En la Campaza, comienza su itinerario por las *aes* de España que podrían, según su sueño, acabar en la ciudad mayor de todas, *Guadalajara: Las Aes de Salamanca, Las Caldas, Granada y Guadalajara, / son redondos ventanales-auriculares, / por donde se escucha luz*. (MLE 279).

¹¹⁶ ALE I, 111. Zumbido insistente y sentir doliente, en clara referencia también a las secuelas de su enfermedad en Córdoba, como veremos. Zumbido fundamental para la *escucha* que es método de Esthética Originaria y que lo acompaña hasta hoy, desde las celdas de los *favos* en Gavilanes, pasando por el panal gigante de Montesclaros del que se habla más abajo. Ver ALE I 21. Símbolo de lo incesante, de la música órfica, armonía originaria que no cesa.

¹¹⁷ EO 241.

En este periodo es cuando transcurre su infancia a la que se refieren los recuerdos que componen el fuerte de esta publicación, por lo que no vamos aquí, a insistir más.

Para ver las correspondencias y armónicos de su vida, vista ahora ya desde su curva, consideramos aportar otros momentos importantes, más allá de la infancia.

Corias. (1946-1951)

En 1946, a los trece años, es trasladado a Corias (Asturias) a la Escuela apostólica San Juan Bautista, entrando ya en la Orden de Predicadores, donde durante cinco años cursó los estudios medios de la carrera eclesiástica ¹¹⁸.

Así nos lo recuerda, en sinopsis:

El color blanco crema del hábito del P. Segismundo Cascón me inclinó a los dominicos, en vez de los agustinos que me habían examinado en Santa Marina del Rey, mediante el P. Antonino. No supe si en tal decisión fue decisivo también, de una manera inconsciente el color de eucaristía de aquel hábito del Padre. Tal sintonía me alegra, y la encuentro muy coherente con toda mi trayectoria ¹¹⁹.

Sobre el lugar nos dice:

Era una antigua abadía benedictina. El recuerdo del surtidor poético e indomable, en el centro de su claustro neoclásico y de su jardín de setos geométricos, me sirven ahora de símbolo de

¹¹⁸ Ingresado en la Orden de Santo Domingo cursó los estudios medios de la carrera eclesiástica en la Escuela apostólica de su Orden en San Juan Bautista de Corias (Asturias). DÍAZ DÍAZ, G. *Hombres y documentos de la Fª española* Tomo VI (O-R) CSIC Madrid 1998 p. 416. Véase toda la reseña biográfica y bibliográfica que allí se publica.

¹¹⁹ O. XXXIII, 157. El P. Segismundo, era salmantino de Mogarraz. Fue Prior del convento de Corias y más tarde Provincial. También fue curiosamente Prior del convento de San Esteban de Salamanca.

todo lo que pudiera representar la Esthética Originaria, que profeso como carta de ajuste, identidad e integridad personal ¹²⁰.

El Monasterio benedictino de San Juan Bautista de Corias -recuerda en otro sitio-. Con su surtidor central, dentro de un claustro-mandala de arquitectura neoclásica ¹²¹.

El surtidor, como salida vertical del claustro, lo encontramos a lo largo de toda su obra. Ciertamente, el claustro, con su surtidor vertical, en el centro, en múltiples ocasiones simboliza la salida Esthética Originaria. *La salida a lo alto:*

En el claustro, / la salida no puede ser lateral. / No tiene ninguna puerta ni, por supuesto, ventanas. / El claustro, como camino infinito, / serpentín sublimador y molde para integrados, / sólo tiene una salida: / el ciprés o el surtidor. / Salida sólo a lo alto, / lo vertical y sublime. / La salida engendradora de la cenitalidad ¹²².

De allí ya le viene el aire de honda revelación, cuando, a los trece años, cayó irremisiblemente en la cuenta de una intuición que no le abandonará: la inusitada y revolucionaria sospecha de que *todo lo que sucede es accidental* ¹²³.

¹²⁰ Nos dice en un texto aún inédito, de reseñas biográficas. Cómo nos recuerda esto a Antonio Machado y su patio de Sevilla, o. c. 491.

¹²¹ O. XXXII, 35.

¹²² DO 144.

¹²³ Aunque no queremos entrar aquí en mayores aclaraciones, algo que esperamos quede resuelto más adelante. Sólo dar cuenta del dato cronológico, de su precocidad y de cómo sigue vigente en su obra más actual, por ejemplo: *En la experiencia, vislumbre, intuición, presentimiento... / del tiempo interior, pascual, primordial, / originario, estético, / poemático, poyético -más al fondo que poético-, / es mucho más evidente mi intuición / de los trece años, Corias del 47: / "todo lo que su-ce-de es accidental". / Y el tiempo li-ne-al su-ce-de. / También el he-li-coi-dal, es-pi-ral, ca-ra-co-la-do, / como era la escalera que subía / al campanario en Gavilanes. (MLE 183). Coherente con este axioma, / vino todo lo demás, (E.O. 407). Ver también ALE 44. Se menciona en §. 249. Se desarrolla en esta introducción en el apartado que más adelante dedicamos al destino y más concretamente cuando se diferencia el tiempo-destino de los su-ce-sos temporales.*

En Corias ya tenía una revista, la revista *Índice* ¹²⁴ donde escribían los alumnos, síntoma de su vocación de autor y germen de su más maduro sueño editorial, como veremos en lo que sigue.

Allí escribió su primer artículo *El Destino del dominico*. Artículo que ya tiene su importancia, como él mismo autor reconoce: *Si alguna vez se investiga el origen / de la mónada ← hénada ← díada-rivalidad: / meridional-idad ¡! septentrionalismo / en Esthética Originaria, / el principio hay que buscarlo en el brevísimo artículo / “destino del dominico” de 1947, / en una revista a máquina que publicamos / los alumnos de primero en San Juan Bautista de Corias. / Allí se habla ya del “mediodía de Francia” / hacia donde había subido la “luz de Santo Domingo”, / más “meridional” aún* ¹²⁵.

Sobre esa precoz vocación de “autor” nos recuerda otros aspectos:

Eso del escribir fue secreta ilusión mía siempre: me emocionaba de verdad cuando en Corias salía la revista VERITAS, donde publiqué con íntima emoción mi primer artículo en ella: “ARCANOS DE ALDEA” que se habrá perdido para siempre ¹²⁶.

¹²⁴ No podré olvidar nunca el día que, al pedirle un ejemplar de la revista, él con su natural condescendencia, me mostró una especie de cuadernillo del tamaño de una cuartilla, cuya portada de papel de estraza, estaba dibujada a mano. En su interior había varios escritos a máquina de varios colores -azul, rojo y negro, no existían más, claro-. Me parecía tener en mis manos la intrahistoria de España fetichizada, recuerdo que pregunté varias veces para aclararme si se refería a que la revista sólo había tenido un número o es que ese era el único ejemplar. ¡Era el único! Era una pieza de museo, pensé enseguida en ello.

¹²⁵ MLE 195.

¹²⁶ *Luego, en Salamanca -continúa-, sufrí una fuerte emoción -mareante- cuando salió el número de cuadernos sacerdotales, dedicado a la biblia, donde yo publicaba un trabajo sobre “LO POÉTICO Y LO PROFÉTICO EN LA BIBLIA”. (O. I, 54).*

Íntimamente vinculada a esa vocación de “autor”, en Corias ya se le despertó su interés por la lírica y por lo que marcará su trayectoria estética: el “SUEÑO”:

En Corias ya aprendí de memoria un artículo poético de José Díaz: “TU Y YO” que comenzaba: “Es de noche. La luna arroja a los pies de mi cama un pedazo de luna juguetona. Yo estoy despierto y sueño. ¡qué bello es soñar despierto!”.

Es la primera vez que tropecé con este “SUEÑO” que más tarde tanto me había de impresionar ¹²⁷.

De máxima importancia, consideramos en esta época, algo que va a marcar también su trayectoria. Nos referimos al primer encuentro con la poesía de D. Antonio Machado.

Una vez que había perdido a su amigo el campo al entrar en la escuela, el pequeño Santiago se encontraba trasplantado, como los pobres arbolillos machadianos, en macetas de las tiendas. El hasta entonces niño labriego, el niño soñador entre jatos, que había vivido inmerso en la totalidad del campo, no veía ahora, entre tanto preceptor, entre tanto libro, por ninguna parte la vida, la verdadera vida que lo había envuelto hasta este destierro. Y de pronto, un día, escuchando un poema de Machado, encontró -fue encontrado-, por fin, algo que le era connatural, *alguien* que le evocaba su verdadera e insondable identidad:

*(...)En una huerta sombría,
giraban los cangilones de la noria soñolienta.
Bajo las ramas oscuras el son del agua se oía.
Era una tarde de Julio, luminosa y polvorienta. (...)* ¹²⁸

¹²⁷ Idem. “Sueño”, como anotamos en otro testimonio, en el que ya lo había iniciado su adorado Tarruco.

¹²⁸ MACHADO, A. o. c. 437.

¡Una noria que sonaba!, con su agua y sus cangilones, como la noria de su infancia ¹²⁹. Desde ese momento, el joven Santiago despertó a la íntima relación entre la realidad y la poesía. Concordia que cimentará su vivir estético.

Momento éste que nos recuerda siempre como un momento iniciático:

Quiero comenzar -nos dice en una conferencia posterior-, y cerrar la charla con el poema que guardo especial cariño por hallarse en él los primeros versos machadianos que escuché; a la edad de catorce años, en una clase de Literatura, leídos por el P. Felipe Lanz Yoldi, O. P. Al que guardo por este y otros motivos especial afecto.

Su secreta impresión quedó en mí dormida hasta que, andando el tiempo, cayeron de nuevo en mis manos, entonces provocaron la profunda y apaciguada sensación que es posible susciten ahora en vosotros ¹³⁰.

En esos años de Corias se manifestaba ya también cierta “rebeldía” de reformador y misionero, además de un cierto liderazgo ¹³¹. Llegó a ser jefe de su Decuria, sección en la que se encontraba dividido el internado. La misión del Jefe era supervisar las obligaciones domésticas ¹³² de los internos. Recuerda cómo existían premios para la cama mejor hecha y castigos para la peor.

Esto forjará una profunda ética de actuación, siempre marcada por la obediencia y la regularidad casi ritual, propia del monacato, ética que en principio, no es más que una continuación de la austera ética de los Marino. Aunque enseguida esta

¹²⁹ Otra vez nos sale la noria. La noria de Gavilanes, la noria de su padre, la noria ex-libris de los Marino Pérez-Gago.

¹³⁰ En un texto inédito de la época de *Dintel*. *Antonio Machado en la quietud castellana: el agua*. Córdoba 31 de Enero de 1965.

¹³¹ Ver §. 376.

¹³² Sobre todo siempre relacionado con el tema de la limpieza. No creo forzado ver aquí la tendencia terapéutica y “pulcrófila” de la Estética Originaria.

disciplina le llevará al conflicto deontológico entre la norma externa y la tendencia a la conciencia interior, el conflicto entre moral prescrita y la ética natural vivida en los Marino, marcada por la inclinación a la autarcía del destino frente a la imposición institucional, como veremos.

Es lo que implicaría, siguiendo la *barcarola* antedicha, una cierta configuración, un conato de suplantación de éticas: la moral de la institución configurando el *ethos*, solapando el semblante y la vocación natural. Configuración que se acentuará a partir del noviciado.

¿Acaso esta dicotomía no es otra vez *vida* frente a *estructura*, *poema* frente a *sistema*, como la que muestra en la rebeldía al entrar en la escuela? Lo veremos.

El noviciado. Palencia. (1951)

Acabados los estudios medios, ingresa en 1951 en el Convento de San Pablo en Palencia para realizar el año del noviciado.

En esta etapa cabe destacar el hecho significativo para su itinerario posterior y vida de “autor” de que comienza a escribir un diario. Diario que todavía se conserva, aunque, en su mayor parte ilegible, por lo que hemos desistido, de momento, de su transcripción. Aunque en estos apuntes hay vislumbres importantes donde anidan cimientos de sabiduría como en toda su obra, son escritos de carácter más cotidiano y prosaico que su revelación posterior. Día a día va anotando sus ejercicios espirituales, sus agradecimientos, sus conclusiones e incluso sus propuestas.

Bajo el título de *Mi diario dominicano en la Orden*, está fechado en su comienzo en Palencia, *San Pablo 28-8-51* y acabado en Salamanca el *22 del 12 del 59*.

Puede ser provechoso reproducir aquí sus primeras palabras:

¿Servir?

Sí, servir.

Mi primer día de Noviciado, Palencia: Una celda sencilla que lleva de nombre el 8.

Estoy sobre una mesa sencilla con una ilusión grande, y algo que me sugiere de nuevo mi comienzo de vida monacal.

Sobre mi mesa cuando llego hay dos papeles: “oración de la mañana”, “avisos”: el último dice así: “el lema del Noviciado, no lo olvides, es servir.”

Lo leí y lo releí. Este servir..., me hizo pensar, y al pensar me emocioné. Me entró un anhelo grande de servir. Y de sacrificarme. Y de sacrificarme y santificar.

Cabe la pregunta: *Servir* como norma moral y doctrinal de la institución o como vocación y obediencia a nuestro destino. Creemos que una vez más éste es el conflicto vital en esta época. Cuando contextualicemos la etapa de *Los Marino* veremos más de cerca esta dicotomía entre *vida* e *institución*.

Este diario fue escrito en su primer cuaderno, como nos recuerda casi una veintena de años después, y tiene su importancia como iniciación de su vocación de autor (aunque aquí dice aún escritor) contemplativo:

La ALEGRÍA DE ESTRENAR PLUMA O LAPICERO, o la de ACABAR un BOLÍGRAFO tal vez sean gozos de CONTEMPLATIVO o de ESCRITOR. LOS HE SENTIDO. Y la alegría de comprar un cuaderno para escribir y unas cuartillas. Fue lo primero que hice en Palencia el año de Noviciado, al tener el primer dinero LIBRE en mis manos ¹³³.

¹³³ O. I., 306.

Como nos recuerda en su obra madura:... *paso sintomático de esta vocación de "autor" / fue la emoción que sentí, en 1951, / al comprar mi primer bloc en el "Diario Palentino", / la librería de Palencia, sita en su Calle Mayor. / Ahora mismo, soy feliz, / teniendo siempre repuestos de estos blocs, / que son cuadernos ahora*¹³⁴.

En San Pablo, es donde comienza a despertarse declamando versos de Machado. En el estudio diario, en la "escuela" tenía que aprender frases de S. Agustín y sentencias tomistas pero, al amanecer, le regurgitaban versos de su amigo de campo Machado.

Convive en él, en este periodo, una tensión entre el diario descriptivo y ritual y el ansia de escribir las luminosidades que le fructificaban de madrugada, esto es, "el ideario". El incesante conflicto que en él va a hacer morada: vivir no por los días y el calendario, sino por las convicciones del tiempo y el clima interior:

*El dia-rio -nos dice en términos de la más desarrollada estética-, se rige siempre por los dí-as del ca-len-da-rio. Dí-as cie-gos que no ven. En cambio los idearios viven de la luz que ve*¹³⁵.

Este momento de tensión entre diario e *ideario*, lo consideramos cenital desde nuestra perspectiva editorial, ya que es donde nacen los cuadernos que son y serán la base de sus publicaciones. Aunque habría que esperar a los años de Córdoba para que los cuadernos tomaran un rumbo, un ritmo y un clima de navegación definitiva. Su viaje contemplativo por la luz.

Como él nos reconoce posteriormente, los momentos del noviciado fueron momentos germinales importantes:

En el fondo de mi alergia, tan temprana -Palencia, 1951- / a la intelectualidad, la "doctrina" "aristotélico-tomista", / ya obra-

¹³⁴ ALE I, 118. En un siguiente apartado hablamos más detenidamente de esta vocación de "autor".

¹³⁵ O. XXXII, 76.

*ba la sed de Orpheo: sed de ser, visto, / que es como “ser, a la escucha”, / rival de lo intelectual, que es como “estar al acecho”. / La estética originaria / nace aquí precisamente: / en esta rivalidad de “la escucha” y “el acecho”*¹³⁶.

Las Caldas. (1952-1955)

En este periodo de tres años realizará, cuando tenía 18 años, la diplomatura de Filosofía en Santander, en el convento de Las Caldas de Besaya¹³⁷.

Años de juventud, de “compañerismo”. “¡Ciento cincuenta estudiantes que vestían de blanco con sus túnicas, allí por donde pasaban!” Nos recuerda. Y, sobre todo, de fuerte tensión íntima y secreta contra las baterías doctrinales de la filosofía aristotélico-tomista.

Podríamos decir que en este período, una vez encontrada la relación entre la vida, su amigo el campo y la poesía de Machado, se aviva la tensión entre poesía y filosofía, germinando los puntos claves de su ‘revisión’ de la racionalidad. Realiza los primeros trabajos, de corte academicista pero que enhebran ya sus profundas convicciones: su interés por el lenguaje en *El lenguaje natural en el Cratilo de Platón* (1952)¹³⁸, por la epistemología y los niveles de conciencia e intuición en *La abstracción total en la obra de Santiago M^a Ramírez Dulanto* (1953) y la sabiduría por connaturalidad en *El conocimiento natural de Dios* (1954).

Trabajos que se han perdido, pero de los que hay referencias en su obra posterior, como vemos en el siguiente apartado dedicado a su “obra”.

¹³⁶ ALE I, 37. En el apartado dedicado a la axiomática estética contemplamos estas rivales composturas del sujeto.

¹³⁷ Donde tuvimos la oportunidad la comunidad órfica de revivir junto a él sus recuerdos. En la primavera de 1999 en la aventura cántabra.

¹³⁸ Ver §. 93.

En Las Caldas aconteció una situación que estimamos substancial destacar en su trayectoria: encontrándose cierto día nuestro estudiante, en clase de Filosofía, su profesor el P. Ángel Cortabarría Beitia mencionó la frase de Platón acuñada en la Escuela “cognoscere est reminisci” y el joven Pérez Gago cayó desplomado al suelo. La fuerte impresión de aquella frase, que confirmó lo que él siempre había sospechado desde niño, le hizo desmayarse: *la idea de Platón de que las cosas DESPIERTAN en nosotros un mundo olvidado, del que venimos* ¹³⁹.

De esta época en la que aún seguía escribiendo su diario, cabe descollar algunos otros aspectos. Sirva lo siguiente como apunte de la trascendencia que en sus más altas convicciones va a tener esta época de raíces. Como nos recuerda en 1968:

En los “APUNTES-DIARIO” de la época de las Caldas de Besaya, ya creo que me había hecho la reflexión ante el Quijote y la Suma, ante la pregunta ¿DÓNDE PALPITABA MÁS VIDA, CUÁL DE LAS OBRAS PUEDE SER MÁS SIMBÓLICA?

Hoy lo veo claro, la pena es que estas instituciones tuvieran que mantenerse agazapadas sin crecer ¹⁴⁰.

Es decir, La vida del Quijote como suprema literatura, frente a la Suma Teológica de Tomás de Aquino, como paradigma de doctrina.

Efectivamente, en el diario, aunque de manera dificultosa, logramos descifrar lo que va a ser una de las claves de la Esthétique Originaria:

La obra literaria y la obra científica no consiste tanto en la intelección y alcance de las esencias y relaciones metafísicas de

¹³⁹ §. 165. Hipótesis que es caldo de cultivo en la época evocadora en la que están escritos los apuntes recuerdo de *Los Marino* y que envuelve el origen órfico de la Esthétique Originaria. Tendremos más netas referencias en un apartado donde se habla de la sinopsis como anámnesis.

¹⁴⁰ S. O. I, 306.

las cosas, cuanto en la transcripción al lenguaje de la percepción intuitiva de las mismas. Pararse en los libros como meta es atrofiarse, el libro insinúa, inicia, invita, pero no agota.

*El Quijote quizá tenga más valor que la obra de Sto. Tomás; lo literario, donde venimos todos, da valor a las cosas y hace prevalecer a las cosas comunes sobre las privadas de cualquier ingenio que se desliza solo*¹⁴¹.

Con cierto respeto, perdido ya en la época del escrito anterior y con titubeos reflexivos que no podemos detenernos a aclarar, nos anuncia, en estos apuntes ya, su definitiva apuesta por la vida, por la intuición, por el poema frente al libro, la doctrina, la racionalidad, el sistema.

En otro orden de cosas, importante nos parece matizar que en este período la vida de los estudiantes dominicos transcurría en Las Caldas durante el invierno pero en el verano pasaban a habitar las celdas del Convento de Montesclaros, también en Santander.

Montesclaros, un lugar impresionante, dicen que edificado en antiguas ruinas de un templo celta. Aunque no lo reconozca así la ortodoxia, parece fruto de la religiosidad inherente de la geografía. Su virgen morena, Nuestra Señora de Montesclaros, había sido encontrada por un toro y es objeto de una singular devoción por sus milagros.

De este lugar de extrema belleza natural cabe destacar el alto de Somaloma desde el que nuestro joven veía amanecer un sol rojizo que se extendía por el campo bañado por un manto de guata blanca del rocío y neblina matutinas.

Y, por supuesto, el tan sencillo como hermoso claustro con árbol, un nogal, en medio y con el panal en la esquina. Que tan profunda impresión le causó y cuyo zumbido incesante del que ya hemos hablado, une por lo abismal de su vida el misterioso

¹⁴¹ En el diario inédito con fecha de 21-3-55.

semblante de su destino y el milagro *a la escucha* de la Estética Originaria:

Con ello -nos dice en un texto biográfico-, se cumpliría mi ilusión, / al ver las celdas de los panales / en mi infancia en Gavi-lanes / y mi profunda impresión de destino / al ver el panal gigante, como una carta de ajuste, / en el recodo del claustro / que zumbaba en Montesclaros: / “sosiego, silencio y sol” ¹⁴².

En un emotivo texto recordando la figura de Marcelino Llamera ¹⁴³ nos dona una hermosa estampa de este sacro lugar:

Amigo Marcelino, después de doce años, hoy vuelvo a Montesclaros como quien torna a su antiguo camino. Y nada más llegar, veo con asombro que, aparte de esos años, nada ha pasado aquí: igual que entonces, se va a segar la hierba; los diversos relojes de la casa están todos parados, quizá porque en casa de piedra y de convento el tiempo es forastero. Es el mismo de entonces el aire de estos montes; que el fruto y el espíritu ya no pueden cambiar. Las abejas siguen con su murmullo en torno al santuario, que es constante fervor. Olor a miel anda por todas partes, que es el aroma que dejan en el alma los ratos de silencio y serena plegaria ante la Virgen. Por el fondo del valle, como al fondo del tiempo, se oye el rumor del río, que es el rezo del Ebro. Nada sucede aquí. Es eterno el momento y cómo me ha alegrado hallar en este clima tu recuerdo ¹⁴⁴.

¹⁴² ALE I 21. Los favos. Ver MLE 279.

¹⁴³ Marcelino Llamera (1902-1970) fue, desde el año treinta, el encargado junto a su mujer de la huerta y la vaquería del Convento. Él escondió la imagen de la Virgen en la Revolución de 1936 para salvarla de posibles ultrajes.

¹⁴⁴ *Marcelino hasta más ver* un artículo de la *Hojita de Montesclaros* (no se sabe el número) con fecha 5 de Agosto de 1971.

Salamanca. Teología. La “nevera del tomismo” (1955-1960)

Desde el año 1955 hasta 1960, Santiago Pérez Gago realiza la carrera de Teología en Salamanca en el convento de San Esteban, la que hoy es su casa.

Siguiendo con sus intensas intuiciones y su vocación de autor, al llegar al convento de San Esteban sintió la necesidad de desarrollar una guía lírica donde expresar su vida vocacional, sus impresiones de destino que la vida religiosa -que no doctrinal-, le iba deparando. Sueño que al final resultó ser, según nos confiesa hoy, el germen de los cuadernos que componen su “obra”, es decir, la misma *Esthética Originaria*:

*Aquella ilusión temprana, / al llegar a Salamanca en 1955, de escribir / “la guía lírica de San Esteban” / da color a estos cuadernos / que, en conjunto, / son como “guía lírica del mundo / a salir al uni-verso”. / En total, la guía estética. / Guía de estética originaria*¹⁴⁵.

*Es más claro cada día -nos dice en otro sitio más tajantemente-, que Esthética Originaria resulta ser la guía lírica del Convento de San Esteban, que tanto soñé escribir, cuando entré a vivir en él en 1955. Guía lírica de mi vida en el convento. Mi vida en el universo. De modo profesional, mi vida universidad. Universidad central, por supuesto*¹⁴⁶.

En Salamanca, continuó su ilusión de “autor”, creando en 1955, junto a un grupo de compañeros, la revista *Piedras*, donde desplegaban sus inquietudes literarias, publicación de la que creemos no se conserve ningún número. En San Esteban continúa también su “clandestina” y “rebelde” propensión de reformador con la *creación eutrapélica de la F. I. F. A. conventual*¹⁴⁷. Creada en 1957, por unos pocos “aspirantes” a teólo-

145. ALE I, 80.

146. O. XXXV 131.

147. O. XXXIII 54.

gos. Una reunión recreativa, donde los jóvenes, además de “desencorsetarse” de la institución, crecían creativa y estéticamente.

De esta etapa se puede significar su profunda dedicación a investigar la literatura, los clásicos, la literatura española y sobre todo, la lírica. Realiza un exhaustivo itinerario por la poesía castellana y por la poesía universal de corte religioso. De este modo confirma una sospecha inusitada en toda la exégesis que más adelante cobrará su total relevancia:

¿No sentí, en Salamanca, -recordaba a finales de los sesenta-, vivo interés por la Literatura de España? Ya entonces había comprado los libros primitivos de poesía lírica española; entonces me interesó vivamente el estudio de Pidal sobre los juglares.

Parece que ya entonces había barruntado la tesis que me agrada (estudiar) y defender: “LA REVELACIÓN SE HACE EN TODOS LOS PUEBLOS”. “TODAS LAS LITERATURAS, DEBIDAMENTE INTERPRETADAS, TIENEN LA GARANTÍA DE TODA REVELACIÓN ESPIRITUAL” ¹⁴⁸.

Sospecha que va a ser la definitiva y revolucionaria intuición de la íntima filiación entre la verdadera poesía y la revelación.

No podemos dejar de mencionar en relación a esta cuestión, aunque volveremos sobre ello en lo que sigue, que, en esta primera época salamantina, aparece su primer escrito publicado. Como nos dice, ya lo hemos apuntado, hablando de su vocación de autor nacida en Corias: *en Salamanca, sufrí una fuerte emoción -mareante- cuando salió el número de cuadernos sacerdotales, dedicado a la biblia, donde yo publicaba*

¹⁴⁸ S. O. I, 325. Unos años antes de este apunte, en el 64, ya en Córdoba, había publicado, no sin cierto revuelo el artículo “*Testimonio religioso católico del alma en la poesía actual*” para el departamento de Lengua de la Universidad Laboral donde trabajaba. Conflictivo artículo donde hacía un recorrido por la poesía universal para mostrar esta hipótesis.

un trabajo sobre “LO POÉTICO Y LO PROFÉTICO EN LA BIBLIA” 149.

En 1956 es el año de lo que él mismo va a considerar una de sus profecías más importantes su *programa infinito*. Como nos recordaba hace poco tiempo en su revisión más madura:

“*Los pensamientos del hombre son insustanciales*”. / *Esta explosión de ahora mismo / anidaba ya en la “bomba” de aquella relojería: / “Ya veremos a ver, / ya lo veremos, / cuando retiren estas cosas grandes. / Estos astros sin luz, / estos planetas, / que ponen sólo sombra en los altares”*. / *Estoy hablando de 1956. / Hace ya 37 años, hoy, 2 de junio de 1993* 150.

Ya en el programa infinito de 1956, / “ya veremos a ver, ya lo veremos”... / latía el programa hipostasiante / de estética originaria: / “en la escucha de la luz”. / El “ver” de aquella sospecha / se ha cualificado ahora en la escucha de la luz 151.

En este período, adentrado aún más en la teología escolástica, fundamentalmente mantiene esa dicotomía entre su natural cercanía a Platón -a los órficos en realidad-, y el aristotélico-tomismo de la escuela. La tensión que vemos nuclea su hondo caminar entre *vida* y *doctrina*. O lo que es lo mismo *lírca* y *fi-lo-so-fí-a*. Tensión en la que *afinan toda su música los violines de su vida* 152.

A nuestro modo de entender, en esta época, su acercamiento a la teología de escuela, además de confirmarle por contraste en su verdadera vocación, va a cimentar las claves de lo

149 S. O. I, 54.

150 ALE I 110.

151 Idem, 119. Ver por ejemplo AF 131. Que en el fondo será su ‘revisión’ teológica; *la re-religión como estética. / Con esto tendría que ver mi trágica profecía de 1958 [sic, aunque es 1956]: / “ya veremos a ver. / Ya lo veremos”.... / Mi fondo ‘anticlerical’. De siempre. / Durante toda la vida.* (RERR 234). Remitimos a un siguiente apartado donde se verá esta revisión más de cerca.

152 O. XXXIV 230.

que podríamos llamar su 'revisión' teologal de la teología. Aspecto éste que sólo mencionamos y que será desarrollado en un capítulo aparte.

*Durante la carrera eclesiástica -nos decía recordando esto, unos años después-, una angustia reprimida de renunciar a la vida de cada uno, helaba el clima de nevera de S. Esteban. Pero lo cierto es que -conforme a mis tímidas sospechas de entonces- la vida religiosa es la manifestación de vida profunda y personal en testimonio de lo eterno, más que la custodia fría y sacrificada de una doctrina*¹⁵³.

Curiosamente, *-sinópticamente-*, fue en Salamanca donde "sufrió" el adoctrinamiento institucional que más adelante le tocaría 'revisar' como maestro estético. Su *paideia* como clave estética de la que hablaremos:

*Me encanta que Salamanca -nos rememora hace poco-, haya sido poetizada como "soto de altas torres". El "soto" -"souto", mejor-, era la finca mejor de las de abuelo Santiago. Finca que tocó a mi padre. Todas estas coincidencias animan a profesar que Estética Originaria sea el "soto" personal. De personalidad alta. Con ello culminaría mi propósito de siempre en campos de la docencia: "formación" y "educación" mucho antes que in-for-ma-ción, e-lu-cu-bra-ción o cien-cia*¹⁵⁴.

Sintomático, nos parece también, de su bien trazado destino que Salamanca quedara grabada en su trayectoria para siempre en el sueño del Orpheón. Que podría haber amanecido hoy en la llamada "Nueva" Escuela de Salamanca y de la que hablamos después:

EL CENTRO ÓRFHICO u "ORPHEÓN", -nos dice en la década de los setenta-, que siempre he querido fundar en la UTÓPICA ENCINA CENTRAL de SALAMANCA no difiere en mucho de la ESCUELA POPULAR DE SABIDURÍA

¹⁵³ S. O. I, 132.

¹⁵⁴ O. XXXI 33. Sobre "souto" ver mapa 4.

que pretendía fundar Antonio Machado. Es en realidad, otro *SIGNO ÓRFHICO*, de acuerdo con la *FECUNDIDAD* inherente al *ESPÍRITU* y al *ESPÍRITU ÓRFHICO* en particular ¹⁵⁵.

Pocos años antes de que a su alrededor se formara, sin ninguna resolución por su parte, esta *nueva escuela*, también anunciaba su sueño:

Si el órfhico / es el ser siempre discípulo, / que es, sabido y pronunciado / y suspirado y es, dicho, / le viene al órfhico bien / el destino en Salamanca. / Vivir y morir en ella, / si es verdad que "a Salamanca / se viene siempre / a aprender". / Llegaría, de esta manera a cumplirse / -y cumplirse en Salamanca-, / mi sueño antiguo / de fundar un orpheón, / tiasa de consagrados / para la contemplación ¹⁵⁶.

Sin duda, Salamanca es y será crucial símbolo de la biografía de Esthética Originaria, cosa que, sin duda, nos enorgullece:

Salamanca: cuatro Aes. / Torres de dos catedrales, / es la rampa de despegue ideal / de Esthética Originaria ¹⁵⁷.

Entre tanto, es necesario mencionar como dato biográfico que, en la primavera del 59, fue ordenado sacerdote. Suceso del cual también tiene una cumplida profecía en su "obra":

Sabiendo que PAGO-PAGINIS 'planta de viña' es el étimo de página, / cada una de estas 'páginas' -refiriéndose a sus cuadernos-, / es gozosa aceptación, / de madrugada, temprano, / de la invitación sagrada: / "también vosotros id a trabajar a mi viña". / Se cumple de esta manera, en todas las madrugadas, / la

¹⁵⁵ O. I. 513.

¹⁵⁶ ALE 59. "Nueva" Escuela que es el testigo recogido de la *Escuela Popular de Sabiduría Superior* de Machado (o. c. 2054): *En Salamanca hay más claustros que en Sevilla o en Segovia. No sería desacertado fundar aquí esa Escuela Popular de Sabiduría Superior.* (ALE. I 155) (ver también 262). *Si se crea la Comunidad Esthética de Castilla-León /... será como el "Orpheón" con el que siempre he soñado. / A la vez "Nueva Escuela de Salamanca" / y, en el fondo, / "la Escuela Popular de Sabiduría Superior".* (MLE 93).

¹⁵⁷ MLE 275.

emotiva profecía que encargué hacer que constara / en el texto de la cinta de mi ordenación sacerdotal: / “usque in aeternum preparabo semen tuum, Domine”. / Gracias Señor, por esta perseverancia en esta intensa alborada. / Lo más vivo de tu “viña”. Tu visión providencial ¹⁵⁸.

Los años de Córdoba: La Universidad Laboral “Onésimo Redondo”. El “maestro” Gago. (1960-1980)

Después de realizada la carrera de teología, de la que no fue licenciado hasta 1980 por motivos institucionales ¹⁵⁹, comienza su labor de docencia en Córdoba. Labor que desarrolla a partir del año 60, en la Universidad laboral “Onésimo Redondo”, adonde fue promocionado por la orden, para dar clases de lingüística.

Esta etapa al ser tan extensa, la trataremos en general. Aunque ya que se ve interrumpida por un también apreciable paréntesis granadino, tendríamos que dividirla en tres periodos:

En un primer periodo desde 1960 hasta 1967, cuando su salud sufre un grave contratiempo ocasionado, según parece, por el agotamiento al que se vio sometido en la docencia, que le hace retirarse cautelarmente. Lo que supondría el segundo periodo en Granada.

Como nos confiesa en varios incisos autobiográficos de sus cuadernos paralelos: *Yo me agoté de trabajo y tensión en los siete años de U. L., pero lo malo es que no me daba cuenta de que me agotaba* ¹⁶⁰. *¡Hasta qué punto me agotaron los años de Cór-*

¹⁵⁸ RcE 254. La cita evangélica es Mt 20, 4 y la traducción del salmo de la vulgata es “eternamente labraré tu sementera, Señor” tan profética en su biografía.

¹⁵⁹ Había una serie de privilegiados entre los que no entraban los “rurales” como veremos. Ver RcE 175.

¹⁶⁰ S. O. I, 62

doba es cosa que ni siquiera pude sospechar. Aún hoy 18 de abril 1969, no me he recuperado del cansancio, estremecimiento y agotamiento de la parte derecha de mi cabeza ¹⁶¹.

Desde el año 67 al 72 es cuando está recuperándose en Granada y estos años nos interesan especialmente en esta publicación por ser el contexto en el que se escriben los apuntes de *Los Marino*, además de ser la etapa en la que empiezan a brotar las revelaciones que configurarán su corpus manuscrito y por eso necesita un mayor acercamiento que realizamos más adelante.

En este amplio periodo granadino es cuando realiza la carrera de Filología Románica colmando así un antiguo interés por la lingüística a la que siempre estuvo emparentado ¹⁶².

Por último, en el curso del 72, se vuelve a incorporar a la docencia en la “uni” como la llamaban cariñosamente, donde continuará hasta 1980. Sería el tercer momento.

En los dos primeros años de docencia, durante las “vacaciones” de verano, tiene que trasladarse como capellán a sendos conventos de monjas, el primero a Santiago de Compostela y el segundo a Quejana (Álava).

En 1961 pasa el verano, en la Casa de Belvís, en Santiago de Compostela, donde tiene que destilar los contratiempos de la erudición, la escayola de la ortodoxia aristotélico-tomista, “la nevera del tomismo”.

Allí realiza sus primeros trabajos no académicos desde la meditación y la contemplación -su primer trabajo teologal, no teológico- abandonando la impuesta erudición, y cae en la cuenta de la “gracia”, que ya venía sospechando. Investigada una amplia bibliografía teológica, sólo descubre que la gracia siem-

¹⁶¹ S. O. I, 268. El “dolorido sentir” también sicosomático del que hablamos más arriba.

¹⁶² §. 93.

pre está contaminada en la teología de sujeto inmanente, no encuentra su sospecha metafísica, teologal: la transcendentalidad de la “gracia”.

Aquí consideramos que se encuentra su gran revelación coincidiendo con una edad propicia, cerca de la madurez de los treinta. (Sería la etapa de desfiguración. Aunque aún quedaría la “transfiguración” si es que se pueden ver así las biografías.)

La *gracia*, como veremos y tendremos oportunidad de alcanzar mejor, es clave en Esthética Originaria ya que es el *summum* del sujeto transcendental, cuyo correlato es la deponencia del sujeto inmanente:

Mira por dónde -nos dice el “autor”-, con Esthética Originaria, / he consagrado mi vida a la ilusión / que sentí desde siempre: / profundizar en la gracia. / Estudiarla hasta vivirla. / La gracia es savia explosiva. / Levadura ontoñoética. / Omnipotente y total. / Lo grandioso y redentor / no es el ‘estado’ de gracia, / sino el radical ‘ser’ en gracia, / orilla de nuestro ser. / Manantial ontoñoético. / Linfa de lo originario ¹⁶³.

Mi interés por este trance: / deponencia ontoñoética, / es tan sólo una variable de mi interés / por la gracia, / iniciado ya en Santiago de Compostela, / en el verano de 1961, / nada más acabar la Ruta de la Reconquista ¹⁶⁴.

A la postre, la gracia como sujeto transcendental, como solución del radical y eviterno *problema de la lírica*, su más reciente y “levada” sospecha: *no podemos pronunciar lo que nos pronuncia*:

“El problema de la lírica”, que me viene interesando en este final de siglo, no parece diferente del problema de la gracia, que me interesó al comienzo de mi inquietud personal, al comenzar

¹⁶³ RcE 207.

¹⁶⁴ ALE I, 60.

los sesenta. Al fondo de ambos problemas, "la misteriosa mano" que "todo lo gobierna" en "nuestras mudas almas". Al fondo el mhytos hondo que todo lo embelesa¹⁶⁵.

*Esta línea continuada de interés y vocación por la gracia y por la lírica es la médula espinal de la Esthética Originaria*¹⁶⁶.

Volviendo a su labor más docente, importante nos parece mencionar que en esta etapa de Córdoba funda, junto a otros frailes y estudiantes, dos agrupaciones muy relevantes en su trayectoria y destino ya que sus fundamentos, métodos y objetivos, pueden ser considerados consonantes con los de la Esthética Originaria.

Nos referimos al "Gúlmont": *Grupo Universitario Laboral de Montañeros* y a la *Agrupación "Dintel" de Literatura*:

En la vida, y en mi vida, han sido dos raíces del mismo árbol. En su funcionamiento han de ser complementarios.

Tienen a su favor la más egregia presencia en la lírica universal: GÚLMONT como experiencia múltiple de lo "PLANETARIO" del satélite en que vivimos. Y DINTEL como aproximación al mundo interior que en cada uno se va despertando al contacto con este mundo cósmico y visible.

No sobra nadie en la organización y ninguna experiencia ha sido perdida.

Así comenzaba Pérez Gago en 1970 un cuaderno dedicado a modo particular a estas agrupaciones titulado *Gúlmont y Dintel. Apuntes para su funcionamiento*.

Además de esa confesión personal, veremos más adelante en un apartado específico, esta relación entre geografía y lírica como un núcleo en la naciente Esthética Originaria.

¹⁶⁵ O. XXXV 157. El problema de la lírica en clara referencia a Machado y su poema *Renacimiento II* (MACHADO o. c. 486-7).

¹⁶⁶ O. XXXVI 3.

Durante su docencia, muchos días invitaba a los chavales a ver amanecer, chavales muchos de ellos de ciudad que jamás habían disfrutado de ese sereno espectáculo astral. Su templo cósmico más visitado era el regazo de la Sierra más morena de España, a la que cantara Machado: *¡Qué bien los nombres ponía / quien puso Sierra Morena / a esta serranía!*¹⁶⁷.

Pronto estas salidas se quedaron pequeñas para sus sueños aventureros y enseguida planearon rutas más amplias que abarcarán toda la geografía hispánica.

Fue en esta época en la que Santiago Pérez Gago se embebió de la topografía, clima y gentes de nuestra piel de toro en sus diversas rutas a pie y, se nos antoja, recobró su mundo perdido interior y exterior soñado y nutrido de montaña y ribera.

¿Hay algún modo mejor de conocer a España que sufrirla y lucharla paso a paso? nos decía en una de sus crónicas publicadas en la revista *Vínculo* de la universidad cordobesa¹⁶⁸. Y ese ideal, ese anhelo de sumergirse en el útero de la propia tierra, esa querencia a los medios, a la intemperie, al *más profundo centro*, movió al joven Gago, junto a sus compañeros, a caminar y caminar su patria, a ahondar en su universo interior, a ser libre en el camino¹⁶⁹.

La primera ruta la realizaron desde Córdoba hasta Asturias, la ruta de la Reconquista *de las flores de Linares al risco de Covadonga* en 1961. Un año después, en 1962, la del Quijote. En 1963, realizaron la ruta del Cid *por las tierras del poema* desde Valencia hasta Burgos. En 1964, la *ruta a las fuentes de España* en busca de *los orígenes de Castilla*, por citar las de mayores dimensiones.

¹⁶⁷ MACHADO, A. o. c. 717.

¹⁶⁸ "De las flores de Linares al risco de Covadonga. Ruta de la Reconquista", *Vínculo* en Mayo de 1964.

¹⁶⁹ *como hace muchos años, decía la Esthética Originaria, / mucho antes de existir: "partir siempre es caminar"; / en la experiencia de Córdoba, de Gúlmont y "caminatas".* (RERR 230).

Rutas éstas donde iba realizando su bitácora interior, ahondando en su propio clima, en su propia luz.

Por otro lado, aparte de esta docencia cósmica, como decíamos en otra ocasión: *Los años de Córdoba son fundamentales para entender un aspecto importante de la Esthétique Originaria. En Córdoba surge, en mi opinión, la Paideia que también en lo hondo es la obra de Pérez Gago. Toda España está sembrada de las enseñanzas que el "maestro Gago", como ya se le empezó a conocer, ofreció en la Universidad de Córdoba. (...) . Allí se forjó un ámbito de iniciación que siempre acompañó a nuestro autor*¹⁷⁰.

De dicha *paideia* son fruto las manifestaciones que de sus antiguos alumnos, muchos de ellos ahora también profesores, encontramos a muchos años de distancia. Alguna de las cuales ofrecemos aquí como neto testimonio:

*...el padre Gago fue, -escribe Vicente Ramos García-, además de un gran profesor de Lingüística, un guía, sus clases intensas, duras, del temario del curso de Lingüística, pero además eran clases de aprendizaje de vida: Con él aprendí a redactar, a utilizar todos y cada uno de los acentos ortográficos, a intentar conocer la coma, el punto y coma, el punto y seguido y el punto y aparte; también el difícil arte de la dicción con sus poesías, con sus escritos de autores de lengua española; y, con su ejemplo, él era el primero en colocarse todas las dicciones como suyas y recitárnoslas perfectamente de memoria todas en primer lugar*¹⁷¹. *...un profesor que nos enseñó la vida, la vida con letras mayúsculas*¹⁷².

Recuerdo -afirma por otro lado, Jesús Serrano Reyes-, que nos servía una poesía para cada uno, que digeríamos, insuflándola en nuestro espíritu, para después recitarla. Eso era toda una re-

¹⁷⁰ En mi artículo *Arte del Filo-sofar. Hacia una etiología de la Esthétique Originaria* en RERR 122.

¹⁷¹ RAMOS GARCÍA, V. L., *Recuerdos de etopeya* en RERR 258-9.

¹⁷² Idem 260.

creación. Cada uno de nosotros tenía que convivir con “su” poesía hasta que le tocaba mostrar a los demás cómo la había mimado, asimilado, sentido, padecido, alimentado, soñado, hablado en solitario. Memorizarla era sólo hacer el “bolo alimenticio”. ¿Se entiende qué es enseñar? Aquí la enseñanza trasciende las palabras del texto, se digieren las poesías, las ideas, los sentimientos y, fruto de este alimento, el educando crece: eso es aprender 173.

O como con hermosas palabras nos lo rememora Juan José Zabala Larrabeiti:

Un día le acompañaba un joven impresionista obsesionado por Juan Ruíz (Azorín); otro, un epicúreo sevillano de voluntades muertas (Manuel Machado); otro, un severo profesor que nos recordaba la rectitud de Castilla (Antonio Machado); otro, un caminante de la sierra (Cela); otro, un mensajero de ideas que propugnaba que nadie era nadie sino uno más (Primo de Rivera); otra vez vino con un melancólico p(r)o(f)eta, que nunca llegaría a Córdoba (Lorca); Una vez, incluso, vino una noche de Todos los Santos (Juan Ramón). También se hizo acompañar de mozos de jarana trágicamente acabada (los mozos de Monleón). Llegó a venir a vernos con alguien que tenía mala opinión de las antologías (León Felipe); Con alguien que nos habló de la nieve (Vicente Gaos), con uno que amaba la diversidad de las tierras y las gentes (Ortega); con quien se gozaba en oír cantar a los gallos (Jorge Guillén); con quien observaba la Cruz del Sur (Neruda).

Conocimos a todos, pues sus palabras nos caían en el hervor adolescente y nos dejaban un poso que nunca habríamos de perder. También vinieron a nosotros -debíamos de ser afortunados- personas de grandes y graves conocimientos que nos dieron, a través de él, los nombres, los adjetivos, los verbos y los adverbios que necesitaríamos para nuestra futura denominación 174.

173 SERRANO REYES, J. L. *Dejar huella* en RERR 263.

174 ZABALA LARRABEITI, J. J. *Una bodega particular* en RERR 256. Utilizando la metáfora de la enología. Texto que, a pesar de su extensión, transcribimos por parecernos una buena muestra del recorrido lírico de nuestro estheta ya en aquellas fechas.

Sirvan también como fiel ejemplo de esta *paideia gaguiana* las conmovedoras palabras de su ex-alumno Pedro A. Serrano Salas, que nos han llegado recientemente:

...en nuestro "C.O.U. del 73" recibimos, como esponjas secas, un sinfín de información que hubimos de ir deglutiendo a modo, es decir, cada cual como pudo: fines de semana de cine-club, algunas controvertidas obras de teatro, las primeras lecturas de prensa comprometida, el descubrimiento de algunos cantautores y, sobre todo, La Poesía, que nos llegó de sopetón, como un huracán, dentro de aquella enorme cartera con asas que, con ímpetu leonés, depositaba el Padre Gago día tras día en la mesa del profesor cuando hacía su entrada en clase.

Estoy convencido -continúa- de que en solo un año fue el personaje/profesor más influyente de todos cuantos ya habíamos tenido o padecido.

De manera incomprensible al principio, con métodos des acostumbrados, con modos distintos, a veces extraños, lo cierto es que nos fue pasando por su aro, que era estrecho y estaba lleno de trampas, pero que guardaba al otro lado un mundo desconocido para la mayoría de nosotros, cuando no para todos: el amor por la Literatura, por el noble arte de escribir sentimientos y realidades.

¿Cuántos autores llegamos a conocer aquel curso? Es difícil enumerarlos porque el tiempo desvirtúa las magnitudes, pero por las aulas fueron apareciendo León Felipe ("poeta pobre, viejo y feo", además de prohibido y maldito), Machado (los dos), Azorín (¿quién lo recuerda hoy?), Neruda (¡ay!), se nos murió aquel mismo año, Miguel Hernández, Guillén... Tanta palabra bien hecha... ¡Gracias, Gago!

Pero no sólo nos alimentó de teoría lingüística y literaria -concluye Pedro Serrano-. También creó en bastantes de nosotros una angustia existencial -hoy comprendida y superada- que nos condujo a desear ser algo más, sin tener nada claro qué era ese algo, a querer aventurarnos por senderos tan abstractos como

ignotos. Todo aquello fue un tremendo aluvión de nuevas sensaciones, de anhelos futuros que cada cual, supongo, hubo de ir desmadejando con mayor o menor acierto a través de su particular andadura por este cuarto de siglo que nos ha transformado en adultos¹⁷⁵.

Aquel ejercicio que el maestro llamaba “dicción de versos” no era en nada trivial, en él ya estaba implícita, como se alcanzará mejor en adelante, la Esthética Originaria con su núcleo en la *deponencia*, en la laminación de niveles que proponía a sus alumnos:

*1º Los dices tú, 2º te dicen a ti, 3º (que es lo perfecto) SE DICEN EN TI*¹⁷⁶.

La “paideia” gaguiana se fundaba, precisamente, en la ‘revisión’ que él, inconscientemente, iba forjando desde su primera y congénita “rebeldía” ante lo institucional, ante su “escuela” infantil, y que se prolongó en toda su “discencia”. Es decir, lo que después se ha venido llamando “vuelo libre” coherente, como veremos, con su idea de “destino”, el no sometimiento de la personalidad del alumno al programa.

De esa rebeldía traducida en ‘revisión’ escribía en su retiro granadino, allá por el año 68, después de ocho años de dura labor pedagógica:

*De la carrera todo el mundo termina resentido. Este resentimiento no es culpable, es en el fondo, JUSTO, con una INJUSTICIA aún no declarada ni RECONOCIDA. La injusticia que supone SOMETER EL INDIVIDUO AL PROGRAMA. El resentimiento justo que se engendra entre el ser viviente y el ser PARÁSITO*¹⁷⁷.

¹⁷⁵ SERRANO SALAS, PEDRO A. “Sí nos mereció la pena” en la revista editada por la *Comisión 25 Aniversario COU 72-73 Luis de Góngora de la ULC*. Coordinada por José Julio Domingo Moya. Octubre 1998, ps. 100-101.

¹⁷⁶ O. XXXVI 55.

¹⁷⁷ O. I, 366. En la evolución idiomática del “autor”, como veremos, es preferible decir “persona” a “individuo”.

El maestro tan sólo puede “abrir caminos”, despertar destinos y avivar éticas, más que arreglar morales. Era ya en los sesenta su particular “reforma educativa”:

Todo sistema formativo y todo formador, lo primero que ha de hacer es preguntar a cada uno si sabe dónde va, si tiene INTUICIÓN DE SU CAMINO.

Si el educando responde afirmativamente, lo único que debe de hacer la institución, el sistema o el educador, es AMPARAR y ALENTAR ese caminar.

Si el educando no ha llegado a la idea de su camino, de por dónde quiere ir su vida; la labor difícil del educador (aquí no cabe ni la institución ni el sistema) es PROVOCARLE esta intuición, SUBRAYANDO profundas características y PERFILES a su carácter 178.

Por ello, afirmaba tajantemente:

¿Teniendo un destino CLARO y EXIGENTE hace falta tener un director espiritual?

Ése era el sentido que tenía su trabajo de clase, la inolvidable etopeya. Como ya dijimos en otro sitio:

En Córdoba también comenzó una de las bases “metodológicas” que hoy podemos encontrar en el aspecto más didáctico de la Esthética Originaria. Me refiero a la tarea requerida en su asignatura de Estética en la Universidad de Salamanca, el denominado “proceso de identidad personal esthética” o “universitarizar-se”, (ahora llamado “de integridad”). En la Universidad Laboral, como trabajo de clase, Gago proponía la realización de una etopeya en el sentido último del término ηθος - ποιεω: hacer semblanza del carácter personal, una especie de autorretrato del semblante personal del alumno. Alentado en confluencia con tantos poetas y en especial con Antonio Machado en su

famoso Retrato, esa certera adivinación y profecía de destino. Qué otra cosa es la vida, sino el despertar al proceso pindárico “llegar a ser el que eres” 179.

Caprichos tiene la vida: Santiago Pérez Gago que, como buen Marino no nació para funcionario¹⁸⁰ -y perdóneseme la opinión entusiasta-, ha llegado a ser uno de los mejores. Mejor dicho: el poeta y estheta Pérez Gago, como “médium” de la luz, integró desde Córdoba en su hondo ser -su prístina *misión*- de gran despertador de conciencias, un “estado” de vida -una *función*- como es la del profesorado. ¿Al igual que la del sacerdocio?

Hay profesores que aprovechan la vida para dar la clase -nos ha dicho muchas veces- y *maestros que aprovechan la clase para dar la vida* y esto último, al menos fue su ideal, y a buena fe que para unos pocos -una *minoría inmensa*-, sin duda alguna, lo consiguió. Porque no podemos ocultar que los métodos de este *mirlo blanco*, generaban más detractores que seguidores, situación que siempre acompañará después a la Esthética Originaria, cuya naturaleza será siempre a *contrapelo de la sensibilidad actual* 181. ¿Tal vez por su naturaleza profética?

Y no hemos querido dejar en el tintero esta faceta suya en un libro que recoge su ser como estheta. Esperemos que, como los grandes hombres de la cultura, sea también recordado más por su ser inspirado, que por su labor profesional, labor al parecer inevitable hasta el día de hoy en un mundo “en pañales” todavía, donde para sobrevivir no basta con ser contemplativos.

¹⁷⁹ Decíamos en RERR 122-123. *Proceso de integr-idad* que veremos como *clave universal esthética*.

¹⁸⁰ §. 408.

¹⁸¹ ESPINOSA RUBIO, L. En la presentación de O 15.

Su vuelta a Castilla: Valladolid y por fin Salamanca

A finales del ochenta comienza su periplo universitario en la Universidad de Salamanca. Primero en la Pontificia, en su Instituto Superior, sito en Valladolid, como profesor de lingüística, en la que está tan sólo un curso para ir, recomendado por el profesor Jesús María Vázquez, quizá por su buena fama adquirida en Córdoba, y entrar como profesor ya de Estética en la universidad civil de Salamanca donde aún ejerce como profesor titular de esta asignatura.

Así nos narraba hace poco, aún entusiasmado, el hoy profesor Fernando Martín, *discípulo de primera mano*, su llegada a Salamanca:

Discurrían los primeros compases del Curso Académico 1981-82. Estudiaba yo 2º de Filosofía, en nuestro Programa estaba la Asignatura de Estética; no sabíamos por qué razón no teníamos Profesor aún, cuando un buen día nos dijo el P. Jesús María Vázquez (de quien también quiero hacer memoria agradecida) -Catedrático de Sociología- que pronto tendríamos Profesor, también Dominicó como él. (...)

Iniciamos, pues, la andadura en Estética a mediados de noviembre, si no recuerdo mal. El primer encuentro académico con Santiago fue deslumbrante, mi primera impresión fue la que con el tiempo se ha ido confirmando: lo más alejado del Profesor convencional y lo más próximo al Maestro capaz de crear Escuela. Aposté por él desde el primer día frente a casi todos mis compañeros, que le veían sólo como un "chiflado" charlatán que cantaba asturianadas, recitaba versos con potente voz y ofrecía caramelos de menta. (...)

*Sí, aquella Facultad de Filosofía -concluye-, tenía excelentes Profesores de Filosofía, pero carecía de auténticos Maestros en el arte del filosofar, y Santiago Pérez Gago llegó para que esto se hiciera realidad*¹⁸².

¹⁸² MARTÍN ÁLVAREZ, F. "Memoria de amistad agradecida" en RERR 268-269.

Así nos lo recuerda la hoy también profesora Estela Montes:

Hoy es siempre todavía, verso del universal Machado que Santiago Pérez Gago hacía sonar con música callada. Nadie como él ha hecho viva la poesía de Machado (se lo sabe de memoria), y éste es mi primer recuerdo: una tarde de otoño, Segundo de Filosofía. Llegué tarde a la primera clase de Estética. Cuando abrí la puerta, sonaba Machado. Creí que me había equivocado de aula: Pero no, era la clase de Estética. Aquel color gris, tabonoso, plateresco, se extendió y se deshizo tantas veces como las dudas, las preocupaciones, las "zurrapas" del tener, que aparecían y se evaporaban y se esparcían 183.

Entre tanto, su "vocación", que no ha sido nunca la del funcionariado, seguía fructificando en sus cuadernos y en su misteriosa empatía con la sabiduría machadiana. Vínculo éste que le estimuló como reto personal a realizar su tesis doctoral, tesis que presentó de forma académica en 1984, pero que venía forjándose desde su primer encuentro -se puede decir que es la tesis de su vida-. En la atmósfera exterior, en lo público ya se notaba algo nuevo. Había nacido a lo oficial la Estética Originaria.

Pero dejemos que hablen los testigos. Así nos sigue narrando Fernando Martín esos importantes momentos:

Sus clases entre "mentalización" y "mentalización" (chupar caramelos de menta que generosamente ofrecía mientras paseaba en clase) y el canto de alguna asturianada, junto con versos bellamente declamados de Antonio Machado o San Juan de la Cruz o Pablo Neruda entre otros poetas, discurrieran para mí en un nuevo horizonte abierto a la Estética. No eran Filosofía del Arte, tampoco otros caminos ya trillados; apuntaban a algo nuevo: la Estética Originaria. Esto nos lo ratificó su Tesis Doctoral, brillantemente defendida en 1984, sobre Antonio Machado, dudando entonces si fue entendida

183 MONTES GONZÁLEZ, E. "Pasivamente Activo: Corazón" en RERR 273.

en todo su largo alcance tanto por el Tribunal que la juzgó y la calificó como por los que estuvimos allí presentes; posteriormente publicada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Mientras, ya se había producido el “cisma”: los partidarios de Santiago y sus detractores, algo que a él entonces, y ahora, no le ha importado lo más mínimo. Él seguía su destino trazado, nuevos libros iban apareciendo: *Semblante Órfico*, *Órficos*, *Sobre la contemplación*, etc., así hasta un total de trece -hasta la fecha- sobre selección de sus muchos textos realizada desinteresadamente por sus Alumnos¹⁸⁴.

Evidentemente, necesitaríamos cuando menos otro libro para completar esta etapa teniendo en cuenta que, por mi parte, desde 1986, van a ser ya catorce años de “convivencia” con el autor, primero de un modo académico -si es posible adjetivar de académicas a aquellas clases y conversaciones-, y después, como discípulo e incluso -por qué obviarlo-, hasta consurgente, compañero, hijo, amigo...

Cabe destacar, no obstante, entrando ya en la década de los noventa, al menos tres logros importantes. En primer lugar desde el punto de vista más académico, aunque siempre caracterizado por el “vuelo libre”, hay que decir que ya son tres las tesis que sobre la Estética Originaria se han realizado. Caso, al parecer único, a nivel nacional. Nunca se habían realizado hasta la fecha, en la universidad española, tesis sobre un “autor” vivo. Y se están preparando otras tantas.

En segundo lugar, íntimamente unido, en torno a Pérez Gago y a su Estética Originaria se ha generado ya una escuela la “Nueva” Escuela de Salamanca. Y en tercer lugar, debido a su extensa obra, ha nacido una editorial con el fin primordial de publicarla, la *Editorial Órbigo*. Anhelos ambos desde siempre de Pérez Gago.

¹⁸⁴ MARTÍN ÁLVAREZ, F. 270. Hoy hay que añadir otros tres libros más.

El primero ya lo recogimos, pero el segundo también aparecía, proféticamente, en su ideal Órphico de los sesenta:

Cada día tendrán más oportunidad los CONTEMPLATIVOS, los DOMINICOS que TENGAN ALGO QUE DECIR: el campo restringido de UNIVERSIDAD CERRADA ya se comienza a abrir con la UNIVERSIDAD DEL AIRE. Por ejemplo quien no tenga la posibilidad OFICIAL de hablar desde una CÁTEDRA UNIVERSITARIA, no tiene por qué preocuparse, SI TIENE ALGO QUE DECIR. Siempre tendrá abierta la cátedra serena y definitiva del LIBRO. Y la ORDEN podría crear una magna editorial internacional de CONTEMPLATIVOS. Lo definitivo es pues el ideal intento y cada día más vigente de la CONTEMPLACIÓN....

*Pero en esta editorial no puede tener cabida lo APRENDIDO, que siempre es un desprestigio nada rentable, sino lo CONTEMPLADO, que suele ser siempre mucho menos en cantidad y mucho más neto en calidad*¹⁸⁵.

Así lo decíamos el día de la presentación pública de la editorial:

Cuando allá por 1993 se fundara la SOCIEDAD DE LA COMUNIDAD CASTELLANO-LEONESA DE ESTHÉTICA Y THEORÍA DEL ARTE, fruto de las inquietudes que unos filo-sofos venían teniendo en torno a la teoría estética de aquél al que consideran su mentor: el profesor -maestro- D. Santiago Pérez Gago, su fundamental consideración fue desde siempre permitir que el manantial incesante que vibraba al fondo de sus vivencias llegara a bien consumir su ser. Habíamos descubierto que todos comulgábamos, a pesar de nuestras diferencias ex-istenciales, en el mismo hontanar que nutría la identidad y, mejor, la "integridad" personal estética de Santiago Pérez Gago, esto es, el arquetipo de Esthética Originaria. Ese manantial de vida, que mantiene la comunidad órphica desde

¹⁸⁵ O. I.140. Como dice en §.69: el ESPÍRITU manifestado en libros.

lo inmemorial, a la que pertenece por nostalgia todo ex-istente, es el mismo que mantiene uno de los frutos mas importantes de nuestro hormiguero: el perenne paritorio del Órbigo editorial, río soñado por todos los que sueñan lavarse en el fondo ontoético y fluvial del origen, del ser que nos es. Nace así, frutalmente, la EDITORIAL ÓRBIGO, sin ánimo de perder por ello su rialidad de fondo y su consideración última y axiomática, la de llevar, siempre en vuelo libre, a flor y a fruto la raíz que es nuestro ser.

Repito una vez más y para finalizar, ironías del destino: Coherentemente con su biografía descalabrada y luminosa la Esthética Originaria -Pérez Gago-, es de una *minoría inmensa* y es extraño que incluso haya llegado a estar en la universidad oficial, de hecho, es muy ignorado por la institución, ni siquiera es catedrático.

Sin embargo, en ese sosiego, en ese anonimato, él sigue a lo suyo, sembrando sin pensar en la cosecha, y ya se están publicando sus obras completas para lo que especialmente ha nacido una editorial. Es el único autor español vivo, sobre el que se hacen Tesis, y en torno a él se ha generado toda una escuela y un método educativo y vivencial estético profundamente revolucionario y radical. ¿No estaremos ante una de las tantas ironías de la historia espiritual? ¿No estará funcionando aquí la ley que manifiesta la rivalidad entre *alcanzar* y *merecer*, entre el *precio* y el *valor*, entre la *fama* y la *gloria*? O, permítaseme, ¿entre el profeta y su tierra?¹⁸⁶

¹⁸⁶ Esta sinceridad no me la hubiera concedido, aunque estoy íntimamente convencido, de no ser porque aquí me puedo permitir ser tan sólo un levantador de actas.